

... .. Esta noche en nuestro programa de lengua y cultura italiana nos acompaña la profesora María Teresa Navarro. Muy buenas noches. Buenas noches. Vamos a hablar de la realidad lingüística de Italia, pero para entender esta realidad lingüística creo que primero habría que hacer una pequeña introducción histórica porque si no, no es fácil de entender. ¿Es así, profesora Navarro? Pues sí, efectivamente. Vamos a dar unas pinceladas sobre la historia de Italia para luego ponerlas en relación con lo que es la realidad lingüística de Italia actual y...

para ponerlo en relación también con el italiano actual y con los distintos dialectos que se hablan en la península. En realidad, la historia de Italia ha sido siempre una historia muy movida. De hecho, ya un historiador como Francesco Guicciardini, que nació en 1483 y murió en 1540, en su historia de Italia definió esa perpetua inestabilidad que produjeron muchos invasores de la península, diciendo que Italia era como un mar embravecido por los vientos, es decir, nealtrimente que un mar conchitato de 20. Y efectivamente así ha sido un poco la historia de Italia, agitada por conquistas de ejércitos extranjeros, que naturalmente fueron dejando una serie de raíces lingüísticas que, veremos más tarde, se afincaron como sustratos en algunos dialectos italianos. Efectivamente, si pensamos en la historia de Italia,

que después de la caída del Imperio Romano, el Imperio Romano de Occidente se fragmentó y a su vez, es decir, el Imperio Romano de Oriente quedó en el este y el Imperio Romano de Occidente se fragmentó y dejó a su vez a Italia dividida en diferentes territorios. De manera que todo el sur de Italia y la isla de Sicilia permanecieron unidos al Imperio de Oriente, con lo cual tuvieron influencias bizantinas. En el centro de Italia surgió el Estado Pontificio, que comprendía entonces el Lazio, el Valle del Tíber y se extendía hasta el Mar de Ateco y el Exarcado de Rávena. Y el norte de la península se ve sumida en continuas invasiones de godos, longobardos o visigodos, en fin, como diríamos en español, y de los francos. Es decir, empezamos a ver ya una serie de pueblos que van pasando, que se van asentando y de los que indudablemente quedarán después algunas. Pues algunos sustratos, como he dicho.

en los dialectos del norte concretamente, pues, sus datos de tipo galo-italico. En la Edad Media, es decir, a partir del siglo XI, en el norte de Italia y en Toscana, es decir, en el centro, nace una institución política llamada Comune, que es en realidad la transformación de algunas ciudades en ciudades-estado. Y allí, pues, florece la burguesía mercantil, los gremios artesanos y empieza un poco a recobrase la economía. Sin embargo, en el sur de Italia, incluido en este caso la isla de Sicilia, se establecen los normandos, que van ampliando sus dominios a costa de otros pueblos que se habían asentado antes, es decir, los bizantinos, los árabes y los visigodos. Hasta que Ruggero II, en el siglo XII, unifica todos los territorios del sur de Italia hasta las fronteras con el Estado Pontificio. Este reino del sur será dominado, pues, sucesivamente, por...

por la Casa de Suabia, por franceses, por aragoneses, más tarde por la Corona de Castilla, y que durante muchos siglos unirá los destinos del sur de Italia a la Corona de España. Y de hecho también en algunos casos encontraremos restos de léxico que se remonta al español a esas épocas. Así que durante esa época encontramos que en el norte y en la parte de Italia central se establecen una serie de ciudades-estados. En el centro el estado pontificio, que como hemos dicho se extiende por el Lazio y por el sur la parte de Campania, al norte Umbría, las Marcas y Romaña, y al sur un estado monárquico con dos grandes centros, que

son uno Palermo, la capital de la actual Sicilia, y Nápoles, la capital de la actual región de Campania. Esta situación, con cambios muy leves, prácticamente se prolonga hasta la unificación de Italia. Pero, digamos, las ciudades-estado van cambiando.

y se van imponiendo las señorías o repúblicas, es decir, territorios un poco más amplios que las ciudades-estado, que son regidos por señores pertenecientes a familias de alta nobleza, o también en algunos casos por gobiernos colegiados, como pasa en Venecia. Así que en el norte, por ejemplo, encontramos la señoría de los Sforza, luego la de los Visconti, en Milán, la de los Este, en Ferrara, en el centro la familia de los Medici, y los Montefeltro en Urbino, etc. Podríamos ir hablando de muchos de estos pequeños reinos. Pero el Reino del Sur, que sigue siendo un reino unificado, sigue en manos de la corona de Aragón. ¿Y qué ocurre luego durante la Edad Moderna? Pues en los albores de la Edad Moderna, con la muerte de Lorenzo el Magnífico, que es de la familia de los Medici, se rompe el precario equilibrio de poderes que se había mantenido en la península italiana. Y... Ludovico Sforza, señor de Milán, llama en su ayuda al rey de Milán.

Francia Carlos VIII. El conflicto se hace internacional ya que el emperador Carlos I de España y V de Alemania no consiente que los franceses conquisten gran parte del territorio de Italia y con ello aumenten su poder en Europa. Así que desde 1498, que es el momento en que viene a Italia Carlos VIII de Francia, hasta 1559, año en el que se firma la paz de Cato Cambresis, Italia es un escenario de luchas en el que España y Francia dirimen sus conflictos por la posesión de la península. Es el periodo que nosotros los españoles conocemos como guerras de Italia en que los ejércitos imperiales luchan por la posesión de la península. Y digamos que con el tratado de 1559, al que acabo de hacer alusión, pues queda más o menos fijada una organización territorial que durará casi sin cambios hasta el resurgimiento. Es decir, que en el norte se asienta y se fortalece el dominio de la Casa de Saboya.

En el milanesado, es decir, el territorio de lo que correspondería más o menos a la actual Lombardía, y en el sur, el Reino de Nápoles y las islas de Sicilia y Cerdeña, se consolida el dominio español. Y luego Venecia se mantiene como estado independiente, pero débil a causa de la lucha contra los turcos y también a causa del desplazamiento del interés económico desde el mar Mediterráneo hasta el Atlántico que se había producido con el descubrimiento de América. En realidad, al empezar el siglo XVIII, la situación es más o menos la siguiente. En 1700 muere Carlos II de España, último rey de la Casa de Austria, y le sucede en el trono de España Felipe V de Borbón, lo que vuelve a modificar el equilibrio de fuerzas en Europa. Por ello, los borbones obtienen Nápoles y luego Sicilia. La dinastía francesa de Lorena ejerce el poder en Florencia. Milán y Mantua pasan a estar bajo el dominio austriaco. Los Savoia obtienen... Tienen el título de reyes y Venecia y el papado viven una débil independencia.

Eso sí, florece la economía y hay un notable aumento demográfico. Pero ya a mediados del siglo XVIII cambian un poco el equilibrio y la hegemonía española en Italia se ve sustituida por la dominación francesa. Y por último podemos llegar ya a saber cómo se gesta la unificación de Italia, que tanto parece que le ha costado. Pues efectivamente la unificación de Italia se gesta a partir de 1796 en que las fuerzas francesas revolucionarias entran en Italia para arrojar de allí a los austriacos. Es decir, que vemos siempre que son ejércitos extranjeros que entran en Italia para arrojar a su vez a otros ejércitos extranjeros. Pero

después de la caída de Napoleón en 1815, con la restauración de los antiguos soberanos, vuelve a restaurarse la hegemonía austríaca e Italia. Se ve otra vez de nuevo dividida en pequeños estados. Es el momento en el que la burguesía italiana empieza a darse cuenta de la necesidad y a la vez de las ventajas que supondría llevar a cabo la unificación de la península.

siempre a merced de ejércitos extranjeros. Así que después de la restauración de 1815, los sentimientos y aspiraciones de unificación se van despertando cada vez con más fuerza. Así sucedió con los primeros movimientos liberadores de los años 20, que desembocaron en la primera guerra de independencia contra los austriacos en 1848. Después, en 1859, se gestó la segunda guerra de independencia y por fin, en 1860, después de la famosa expedición de los mil que a las órdenes de Garibaldi desembarcó en Sicilia para hacer la campaña de unificación de la isla al resto de Italia, Italia quedó reunida en una única nación en 1861. Pero, posteriormente, cuando en 1861 se proclama el nuevo reino de Italia, faltan por anexionarse Venecia, que seguía todavía en manos de los austriacos, y Roma, que seguía en manos del Papa Rey. Es decir, que hasta 1860, hasta 1870,

Con la toma de Roma no se acaba la unificación de Italia. En realidad, el problema que se plantea es que hemos visto que hay una serie de territorios que han pertenecido a distintos países. Por ejemplo, después de la Primera Guerra Mundial, Italia, que había sido un país dominado, pasó a ser país dominador, anexionándose territorios que habían pertenecido al disuelto Imperio Austriaco. Es decir, el Trentino y Trieste, el sur del Tirol o Alto Adigio, que tienen una lengua y tradición eminentemente alemanas, y la zona de Istria, que era una zona de lengua y tradición eslava. Hablar de la historia de Italia implica hacer referencia a una cultura que es, en parte, el resultado armónico de la suma de una serie de elementos muy heterogéneos aportados por grupos étnicos y lingüísticos.

diferentes que se han ido depositando y estatificando a lo largo de los siglos. Pues después de este recorrido por la historia de Italia, podemos entrar ya en lo que es la realidad lingüística. ¿Los italianos utilizan entonces distintos registros lingüísticos para comunicarse en su vida cotidiana? Sí, efectivamente. Los italianos tienen la posibilidad de utilizar más de un registro lingüístico. Es decir, los italianos pueden hablar en italiano, es decir, en la lengua italiana, utilizando la lengua italiana, o pueden hablar utilizando dialecto o dialectos. Esto crea además a su vez un enriquecimiento también porque se van creando nuevas habilidades lingüísticas que nacen de las interferencias entre el uso de lengua y dialecto. ¿Podemos empezar hablando de lo que es el italiano estándar o el italiano regional también? Sí, efectivamente. Es decir, como acabo de hacer referencia, la convivencia entre lengua y dialecto permite que junto al italiano...

italiano estándar o italiano común, se desarrolle el llamado italiano regional. Vamos a decir primero que entendemos por italiano estándar, entendemos por italiano estándar la lengua en la que se intercomunican los italianos y que en el plano teórico se considera el italiano que hablan los actores de teatro o los locutores de la RAI, que presenta una pronunciación regional muy matizada. Sin embargo, por italiano regional entendemos una variedad del italiano que, debido a la influencia que sobre él ejerce el dialecto, asume un colorido regional en el que se manifiestan ciertas particularidades del dialecto, viene la pronunciación, viene la cadencia con la que se habla y, por supuesto, en el léxico que es propio de cada región. De la misma forma que el dialecto influye en la lengua, también la

lengua influye en el uso del dialecto, que ante la creciente difusión de la lengua no desaparece pero se va transformando. Por lo que se producen las diferencias entre el dialecto y el dialecto, que son las diferencias entre los dialectos y el dialecto.

a la anterior. Es decir, junto al dialecto local, tradicional y arcaico, que pervive en zonas rurales, se desarrolla otra variedad de dialectal más amplia, es decir, más regional, de tipo urbano, en el que las características dialectales aparecen debilitadas por la presión del italiano. Se trata pues de la variante regional del dialecto local. Así que si quisiéramos hacer un resumen, podríamos decir que los italianos, para comunicarse entre sí, pueden elegir hasta cuatro registros lingüísticos diferentes. Es decir, el italiano estándar, o también llamado italiano común, que es el italiano en el que se intercomunican los italianos normalmente. El italiano regional, que es un italiano que aporta ciertas variedades de la región, es decir, como hemos dicho, cadencia, léxico, pronunciación. El dialecto regional, que es un dialecto urbanizado, más italianizado, y el dialecto local, que es un dialecto más reducido, incluso desde el punto de vista territorial, y que es arcaico. Y más rural.

Los dos primeros registros se inscriben en el plano de la lengua y los dos últimos en el del dialecto. ¿Cuáles son los dialectos de la península? Pues hay varios tipos de dialectos en la península italiana, porque el italiano convive con una serie de dialectos, hoy en fase de regresión, que mantienen una presencia en todo el territorio nacional, aunque eso sí que tiene que quedar claro que no se manifiestan con la misma intensidad en todas las regiones. Por ejemplo, en la región de Toscana y en zonas limítrofes de esta región, con Umbría y el norte del Lacio, la diferencia entre lengua nacional y las diferentes hablas dialectales es muy reducida, casi no se advierte lo que podríamos llamar una contraposición entre lengua y dialecto. Mientras que en Italia septentrional, es decir, en Italia del norte y en Italia del sur, y sobre todo en las islas, en Sicilia y en Cerdeña, la lengua tiene un uso limitado por los dialectos. Que son en realidad vehículo de comunicación en la vida cotidiana.

entre los habitantes de estas zonas. Pero quizá convendría preguntarse por qué un idioma se define como dialecto y cuál es su relación con la lengua nacional. Y habría que analizar que en la definición hay una combinación de una serie de criterios no solamente de orden lingüístico sino también de orden social. Es decir, en primer lugar, para definir un idioma como dialecto, entre el dialecto y la lengua tiene que existir una relación de afinidad genética. Es decir, que el dialecto o los dialectos y la lengua tienen que tener el mismo origen. En este caso, el italiano, el siciliano, el romano, el florentino tienen todos un origen común puesto que todos proceden del latín. En segundo lugar, el dialecto tiene menor prestigio social que la lengua. Y en tercer lugar, la lengua se superpone a un número común. Es decir, que el italiano cubre todo el territorio de la península mientras que los dialectos...

cubren solamente un territorio limitado. Bien, los dialectos que hoy se hablan en Italia se remontan directamente al proceso de latinización que cubrió el territorio italiano. Es decir, con la caída del Imperio Romano de Occidente, al que antes habíamos hecho alusión, en el año 476, el latín empieza a descomponerse. Y entonces se acentúan las diferencias regionales. Surgen entonces también las lenguas romances. Y a la vez que se fijan las lenguas romances, se fijan también los dialectos. Estos dialectos italianos son muy diferentes entre sí. Y su diversidad se debe a diferentes razones históricas. Entre ellas, por

ejemplo, a la distribución territorial de los distintos pueblos que habitaban ya la península italiana antes de la difusión del latín en sus territorios. Ya que estos pueblos, como por ejemplo los polscos, los oscumbros, los etiopos, los ruscos, poseían distintas lenguas y por lo tanto, cuando el latín se extiende,

extendió lo hizo sobre sustratos lingüísticos diferentes. Quizá convenga aquí decir que entendemos por sustrato, es decir, si tomamos la definición de Lázaro Carretera en su diccionario de términos filológicos, define el sustrato de la siguiente manera. Por analogía con las capas geológicas, se da este nombre a la lengua que, a consecuencia de una invasión de cualquier tipo, queda sumergida sustituida por otra. La lengua invadida no desaparece sin dejar teñida a la invasora de algunos rasgos, palabras que sobrenadan en el hundimiento, hábitos fonéticos de entonación, gramaticales, etcétera. Es decir, que no es lo mismo el latín que se extiende por el Lacio, por ejemplo, donde habitaban otros habitantes, los latinos, que el latín que se extiende sobre el Lacio. Sobre una región como Toscana, donde había...

existían unos habitantes, los etruscos, que hablaban una lengua no indoeuropea. Otra de las razones a las que debemos la diversidad está relacionada con las distintas invasiones de los bárbaros que tuvieron lugar durante la Alta Edad Media. Como hemos visto, hubo distintas invasiones de visigodos, francos, bizantinos que se fueron estableciendo en unos lugares y no en otros. Naturalmente eso también influyó en la evolución de los dialectos. Y luego también hay otra tercera razón, hay también algunas más, pero en fin, vamos simplemente a dejar constancia de estas tres más importantes. Pues otra de las causas sería la diferente evolución individual que se realizó en determinadas zonas a causa de la ascripción de la zona a una determinada ciudad o villa. Y a la influencia que éstas ejercieron sobre los territorios integrados bajo su jurisdicción. Es decir, que a lo mejor había zonas más amplias que en un momento determinado donde se hablaba un dialecto más uniforme, que en un momento determinado...

fueron divididas porque parte del territorio pasó a formar parte, a lo mejor, de una ciudad-estado o de una señoría o de un comune, y otra parte de ese mismo territorio pasó a estar bajo la influencia de otra ciudad-estado, con lo cual, naturalmente, se crearon ciertas diferencias. ¿Y en la actualidad cómo se clasifican los sistemas dialectales del italiano? Pues en la actualidad los dialectos de Italia se clasifican claramente en cinco grandes sistemas. Los dialectos septentrionales, es decir, dialectos del norte, los dialectos toscanos, los dialectos centro-meridionales, el ladino y el sardo. Y en coincidencia con una serie de fenómenos lingüísticos que marcan la separación entre unos grupos dialectales y otros, se habla de dos líneas fronterizas, la llamada línea Spezzarrimini, que también es conocida con el nombre de línea gótica, y la línea Ancona-Roma. En realidad estas dos líneas no son fronteras geográficas, reales y bien definidas, sino que son líneas imaginarias.

La primera de ellas cruza la península en sentido noroeste-suroeste y va aproximadamente desde el puerto de la Especia, en el mar Tirreno, a la ciudad de Rimini, en el mar Adriático. Es una línea sinuosa que serpentea siguiendo el trazado de una o más isoglosas. Y, digamos que entendemos por isoglosa, una línea ideal que puede trazarse en un territorio señalando el límite de un único rasgo o fenómeno lingüístico. Un fenómeno lingüístico peculiar o también un conjunto de rasgos lingüísticos diferenciadores. Por ejemplo, una isoglosa muy clara es la de, por ejemplo, la palatalización de la E, que se da en algunos de

estos dialectos septentrionales. La segunda de las líneas mencionadas discurre también de un extremo a otro de la península, pero en sentido contrario. Es decir, en dirección noroeste-suroeste, aproximadamente desde el puerto de Ancona, en el Adriático, hasta la ciudad de Rimini. La línea Spezia-Rimini separa los...

dialectos centro-internales que quedan al norte de la línea, de los dialectos centrales que están localizados al sur de ésta. Y la línea con Aroma separa los dialectos centrales, al norte de la línea, de los dialectos meridionales que se encuentran situados por debajo de ésta. ¿Existen también algunas minorías étnicas dentro de Italia que hablan otros idiomas? Sí, efectivamente, existen lo que llamamos enclaves lingüísticos, a los que ya hemos hecho referencia antes. Y es que como resultado de una serie de factores de tipo histórico, invasiones, conquistas o modificaciones de fronteras, en Italia existen una serie de minorías étnicas. Cerca de dos millones y medio de italianos han conservado su propia lengua, o lo que es lo mismo, hablan otra lengua que no pertenece al sistema lingüístico vigente en el territorio que la rodea. De manera que el francés es lengua oficial en la región del Valle de Aosta, en la que además se hablan también dialectos de tipo franco-provenzal. Y en algunos valles del Piamonte, la región del Piamonte, siguen estando vigentes también algunos diálogos.

dialectos provenzales. Se habla catalán en la isla de Cerceña, en la zona de Alguero, y en el Alto Adigio se siguen hablando algunos dialectos alemanes de tipo tiroles. Dialectos de tipo eslavo se hablan en el Friuli-Venecia-Julia, donde también hay minorías que hablan esloveno, y en la región del Molise perviven todavía restos de dialectos del serbo-croata. Por otra parte, en el sur de la región de Apulia y en parte de Calabria, tienen todavía vitalidad algunos dialectos de tipo griego, y en Molise y en Sicilia siguen existiendo colonias albanesas. También, por otra parte, se habla italiano fuera de Italia. Sí, efectivamente. Se habla italiano en dos estados independientes que están asentados en la península, es decir, la República de San Marino y la Ciudad del Vaticano. Pero además, el italiano es lengua oficial en Suiza, en el cantón tesino y en el cantón de los Grisones. Hay que tener en cuenta que en Córcega, en la isla de Córcega, que se...

que es la que pertenece a Francia, existen dialectos de tipo italiano. Y en Malta, en la isla de Malta, el italiano ha ejercido durante siglos la función de única lengua de cultura, función que ahora en estos momentos evidentemente comparte con el inglés. Bien, yo para acabar, porque nos queda muy poco tiempo, creo, profesor Navarro, que quería decir algo sobre las pruebas de evaluación, algún tipo de rata que ha detectado. Sí, efectivamente, como pasa siempre, el duende, el famoso duende de la imprenta, pues siempre juega alguna mala pasada. Entonces quería avisar a los alumnos que en las pruebas de evaluación, en la prueba de evaluación concretamente número 2, en la pregunta 19, es decir, segunda prueba de evaluación, pregunta número 19, en la formulación de la pregunta, falta la forma, vuestra, es decir, que habría que decir, con su o, vuestra.

Loro más artículo determinado, entonces a partir de ahí empiezan a rellenar los ejercicios. Pero es decir que falta, se ha saltado en este caso la forma vostra que hay que incluir junto a suo y a loro. Pues debemos despedirnos, despedimos así el curso de acceso. Muchísimas gracias y muy buenas noches. Pues buenas noches y gracias a ti Isabel. Gracias Isabel.

¡Gracias! ¡Gracias!

¡Gracias! ¡Gracias!

¡Gracias! ¡Gracias!

¡Gracias!